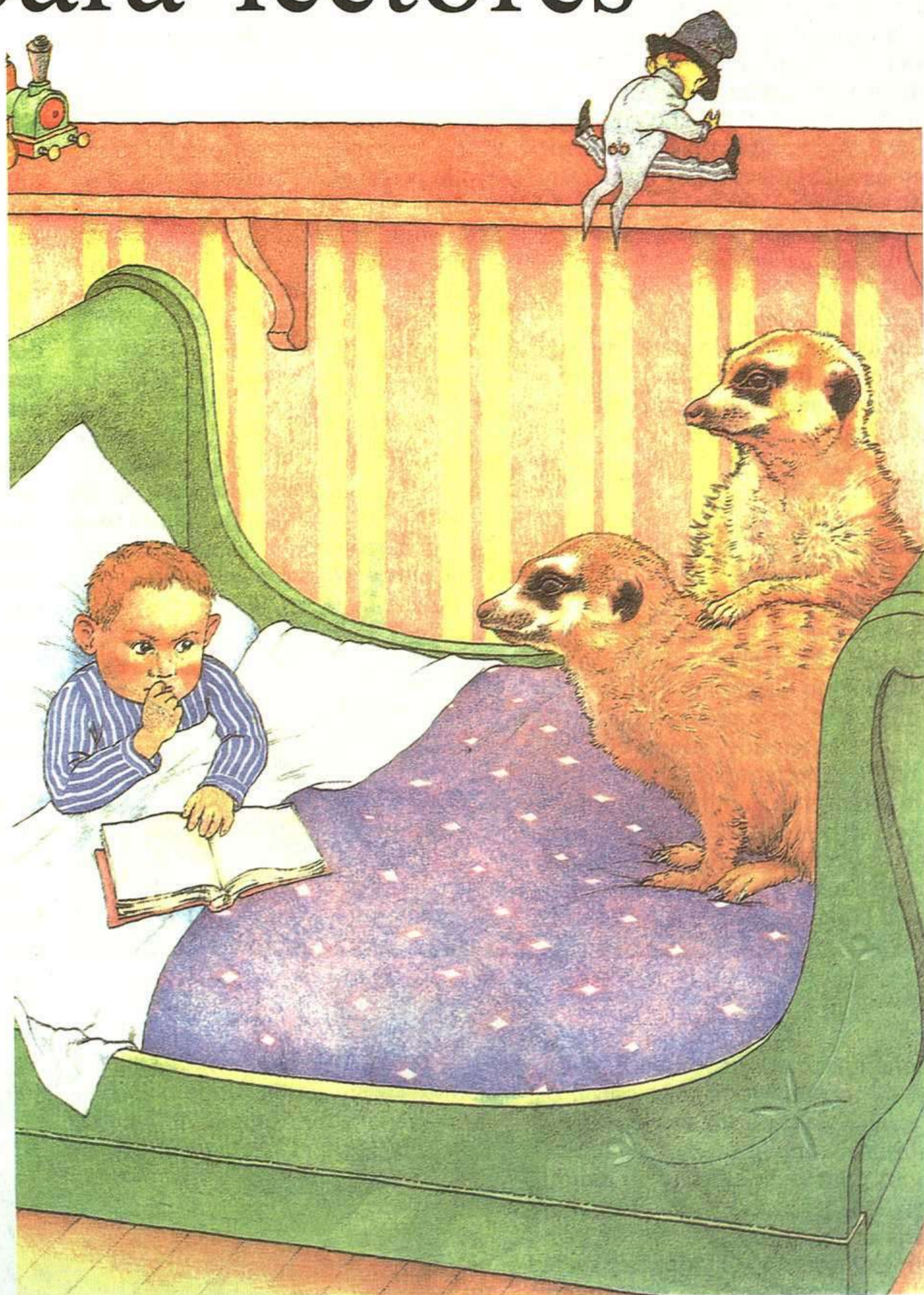


DOCUMENTOS



Una Constitución para lectores

*En el marco
del 24
Congreso de la
Unión
Internacional
de Editores,
celebrado en
Nueva Delhi
entre los días
27 de enero y
1 de febrero
de 1992, se
promulgó la
Constitución
para el lector
que a
continuación
reproducimos
íntegra.*



FUENCISLA DEL AMO-FRANCISCO SOLÉ, NIÑAS Y BESTIAS, MADRID: SIRUELA, 1992.

7

CLIJ46

Es nuestra convicción de que los libros son notablemente efectivos en la transmisión del conocimiento y en la comunicación de las ideas, de que la lectura estimula el total desarrollo del pensamiento y la participación del ciudadano en la sociedad, y observando la difundida preocupación sobre los criterios educativos alrededor del mundo y los fracasos en la erradicación del analfabetismo global, dando paso al marginamiento social, reafirmamos que la lectura es un derecho universal.

La lectura influye en nuestras vidas en muchos aspectos:

- **Cultural y científico.**

La lectura, no sólo de libros sino también de todo texto impreso, es la llave hacia nuestra herencia cultural y científica.

- **Social.**

La lectura eficaz es un prerrequisito para una cabal participación en la sociedad moderna.

- **Económico.**

La destreza en el leer constituye una contribución clave para el éxito económico. Las corporaciones industriales invierten grandes sumas en capacitación, especialmente en la lectura, para mejorar la habilidad comunicativa de su personal. Las nuevas tecnologías exigen un rango más amplio de competencia en el alfabetismo relativo: su carencia impide el progreso.

- **Democrático.**

En una sociedad democrática, con libre intercambio de información, la palabra impresa es un elemento esencial en la capacidad crítica del individuo. Es el medio más efectivo para asegurar, en tal sociedad, la prevalencia de puntos de vista pluralistas. La democracia depende de gente bien informada.

- **Creatividad individual.**

La lectura es crucial para el desarrollo personal del individuo y para su comprensión del mundo exterior y de los demás. La lectura es también una buena actividad para el ocio (mantiene activas la mente y la imaginación) y, si es necesario, facilita la oportunidad de escapar de las preocupaciones diarias, desarrollando y refinando la propia vida interior, manteniendo y extendiendo los horizontes personales. No puede desestimarse el desarrollo de la imaginación a través de los libros, a partir de la niñez temprana.

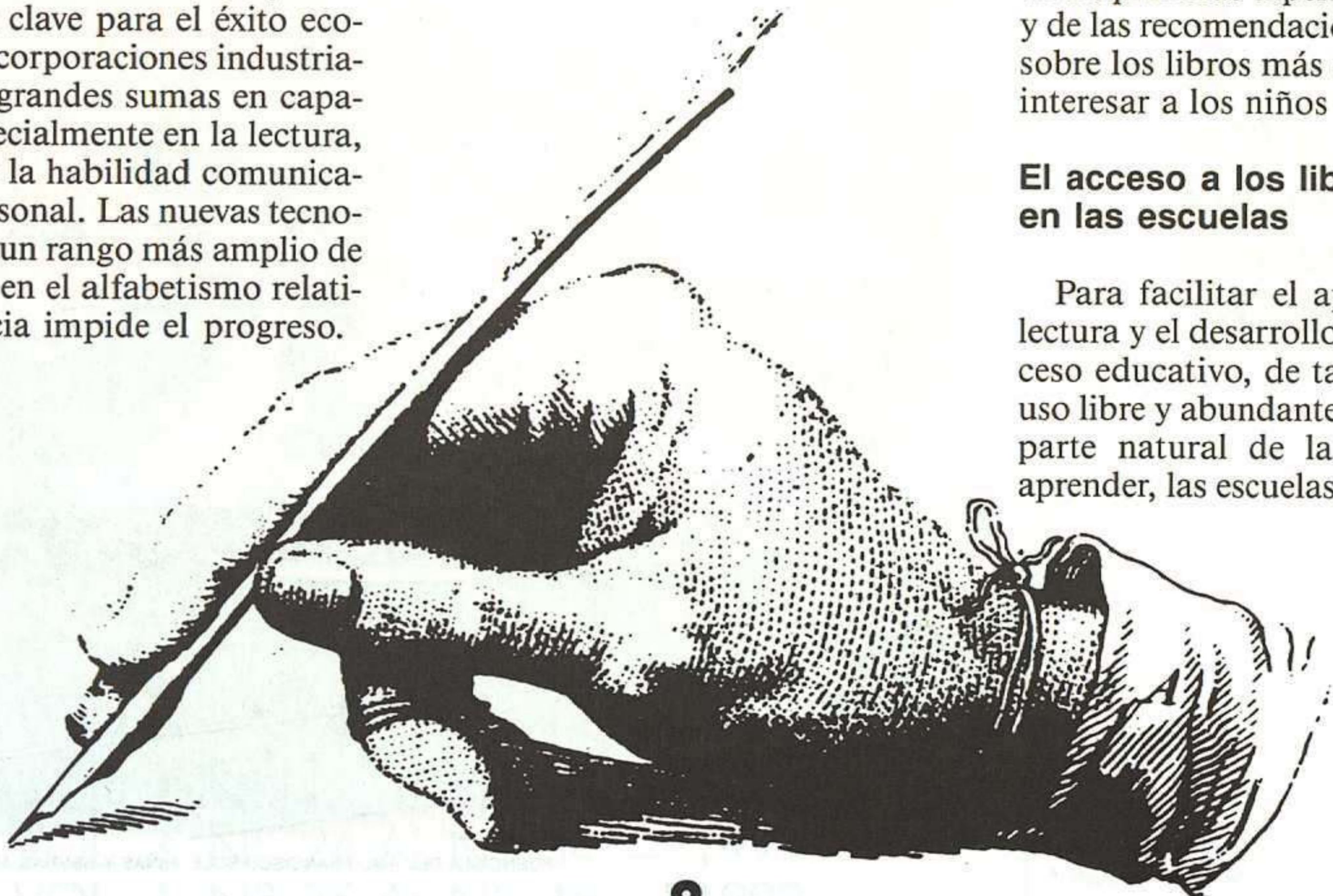
Si el derecho a leer llega a ser universal, debe cumplirse con ciertas condiciones.

Encuentros tempranos

El éxito o fracaso en el aprendizaje de la lectura y la naturaleza de los hábitos de lectura de por vida están extensamente determinados por las primeras experiencias con los libros. Un amor por la lectura se adquiere mejor en la etapa preescolar, cuando los padres ayudan a sus hijos a descubrir sus primeros libros, leyéndoles en voz alta y contándoles historias. Es así como la lectura de libros llega a ser una experiencia importante, familiar e íntima, una forma de comunicación con aquellos que están cerca, una manera de entender al mundo y a sí mismo. Cuando tales encuentros no pueden ocurrir en el ámbito familiar, deben realizarse esfuerzos que aseguren que las personas o las instituciones (tales como bibliotecas, guarderías, puestos de salud, escuelas, etc.) al cuidado de los niños, sean capaces de ofrecer condiciones, tan próximas como sea posible, a las ofrecidas espontáneamente por las familias. Es esencial que los padres y quienes trabajan en el campo de la niñez temprana sean conscientes de la importancia de las primeras experiencias con libros y de las recomendaciones establecidas sobre los libros más apropiados para interesar a los niños de estas edades.

El acceso a los libros en las escuelas

Para facilitar el aprendizaje de la lectura y el desarrollo lector en el proceso educativo, de tal manera que el uso libre y abundante de los libros sea parte natural de la experiencia de aprender, las escuelas deben tener una



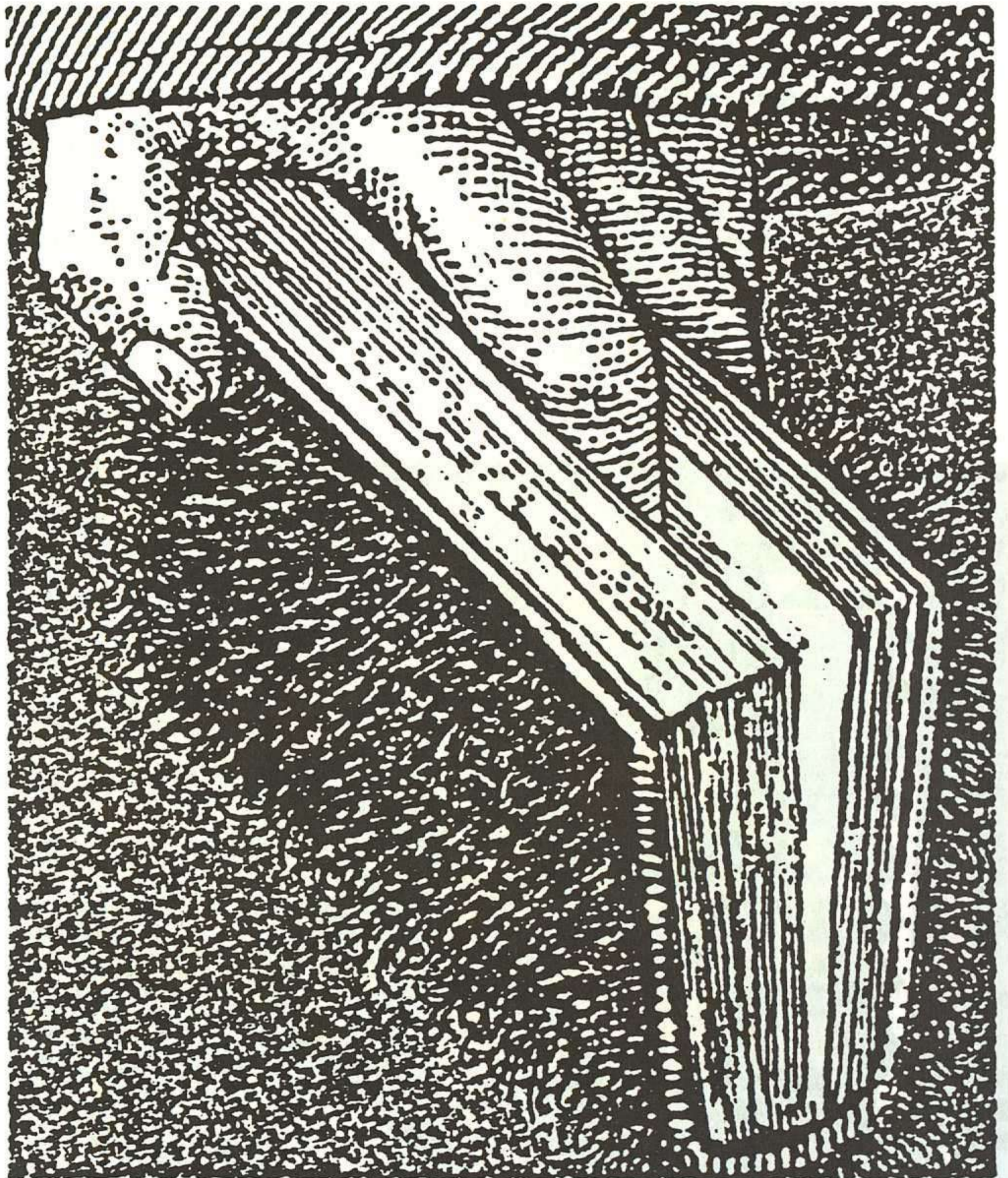
colección asequible y adecuada de libros seleccionados en todas las áreas del currículum, tanto de libros de texto sobre bases temáticas como de libros de interés general, situados en una biblioteca dirigida por personal capacitado y experimentado. Las bibliotecas de aula, organizadas por el profesor o por los mismos niños, pueden ser un elemento complementario mas no sustitutivo. Los profesores deben tener un entrenamiento adecuado en el uso de los libros y las bibliotecas, para que así ellos puedan enseñar a otros sobre el mejor uso de estos servicios y materiales. Tan importante es la lectura voluntaria en la escuela como los libros de texto. Cada asignatura debe contar con libros sobre su tema. En las áreas rurales, con mayor razón en los países en desarrollo, las bibliotecas escolares pueden también servir como bibliotecas públicas: donde sea el caso, debe disponerse de colecciones adicionales y ampliar los horarios de servicio para atender a grupos de todas las edades.

Educación extracurricular de jóvenes (por medio de libros)

En la educación extracurricular de jóvenes, el propósito del mejoramiento en la lectura debe estar dirigido a demostrar cómo los libros, la lectura y la literatura pueden ser una significativa y divertida actividad para el tiempo libre. El progreso en la lectura debe ser parte integral de la educación general en arte y cultura para los jóvenes.

Apoyo gubernamental

Dependiendo de la situación de cada país, los gobiernos nacionales, regionales y locales deben ayudar a proveer un ambiente en el cual prosperen los libros. Esta ayuda puede incluir la exención de impuestos de venta para los libros; provisiones especiales para las bibliotecas y para los libros dentro de los fondos esco-



JUSTO BARBOZA.

lares; la condonación de obligaciones punitivas en los países que dependen de los libros importados; el apoyo al derecho de autor y la persecución jurídica a la piratería; y, a nivel más general, disponer un clima económico en el que editores y libreros, especialmente los recién instalados, se sientan estimulados a editar y almacenar un

amplio fondo de libros. Las bibliotecas deben estar apoyadas por las administraciones locales, regionales y nacionales, asegurando una cantidad mínima de bibliotecas con un fondo bibliográfico suficiente en todas las áreas. De ser necesario, deben aprobarse leyes sobre la creación y el funcionamiento de las bibliotecas.

Apoyo de los editores

Si debe existir un apetito universal por la lectura, los editores deben proveer el alimento para satisfacerlo. Dentro de las restricciones comerciales usuales, los editores tienen obligaciones tanto con los libreros como con los lectores. Deben apuntar hacia la calidad en términos de edición, producción y servicios. Deben usar su experiencia e inventiva para editar cada género en el formato más apropiado y al precio más conveniente con el objeto de aumentar las ventas entre los

futuros lectores, apoyando a los libreros a través de efectivas promociones publicitarias. Deben mantener libros en prensa por períodos razonables de tiempo, de tal manera que no decepcionen a los lectores. Deben tratar de anticiparse a los cambios en el gusto e interés del público, particularmente de los jóvenes, en áreas tales como el deporte, la música, las modas y otros temas popularizados por los medios masivos. Deben tratar de descubrir necesidades minoritarias socialmente útiles, de ser necesario buscando subsidios donde la publicación sería, de

otra manera, antieconómica. Los grupos de lectores de intereses especiales, tanto como los de intereses generales, pueden ser atraídos a menudo a asociarse a los clubes del libro creados por algunos editores, los que constituyen una valiosa comodidad.

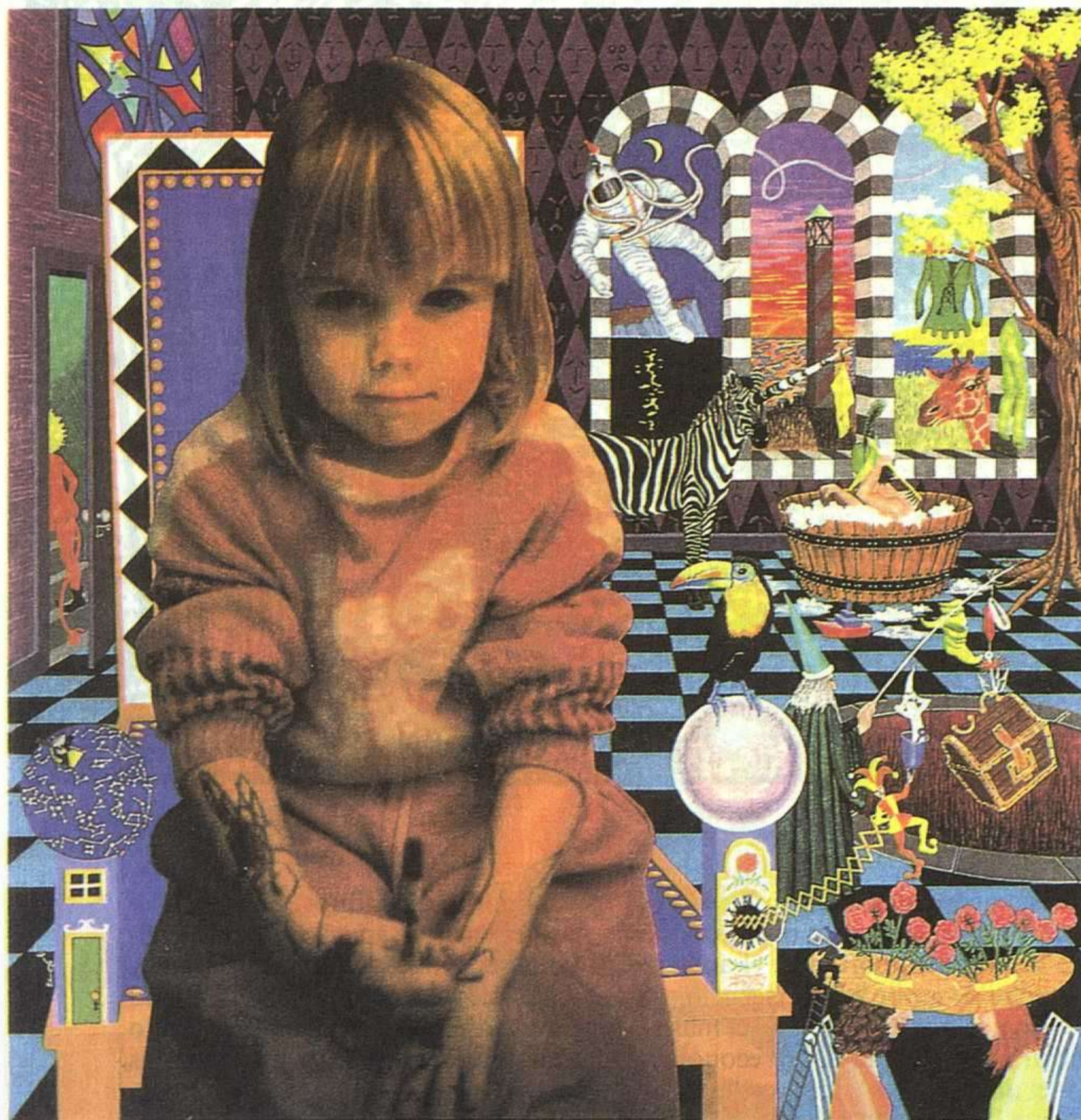
Apoyo de los libreros

Los libreros deben disponer de un sitio atractivo y confortable para la exhibición y venta de todo tipo de libros. Con esto animarán al público a pasar el tiempo en la librería, particularmente durante los ratos libres de la mayoría de la gente —las noches y los fines de semana— logrando mayores ventas. Los libreros deben demostrar que ellos y su personal conocen de autores y de títulos, que están capacitados para resolver las inquietudes de los clientes. La amplia disponibilidad que ha adquirido la tecnología del computador debe permitir a los libreros ofrecer mayor información y servicios más eficientes. Las librerías infantiles, o los departamentos especializados en literatura infantil, dentro de las librerías generales, deben ser acogedores y atractivos, con espacios para desarrollar actividades paralelas a la lectura, para que los niños deseen visitar una y otra vez la librería en un primer paso hacia el hábito de adquirir libros desde temprana edad.

Apoyo de las bibliotecas

La lectura debe ser un hábito de toda la vida. Por lo tanto, las bibliotecas deben prestar sus servicios a grupos de todas las edades. Los adolescentes requieren atención especial, ya que muchas personas abandonan la lectura voluntaria en esta época de su vida. Los bibliotecarios, y aquellos que conocen su crecimiento psicológico y emocional, deben estimular la lectura de los adolescentes hacia un espectro más amplio de temas, compatible con sus cambiantes intereses.

Los libros deben estar disponibles



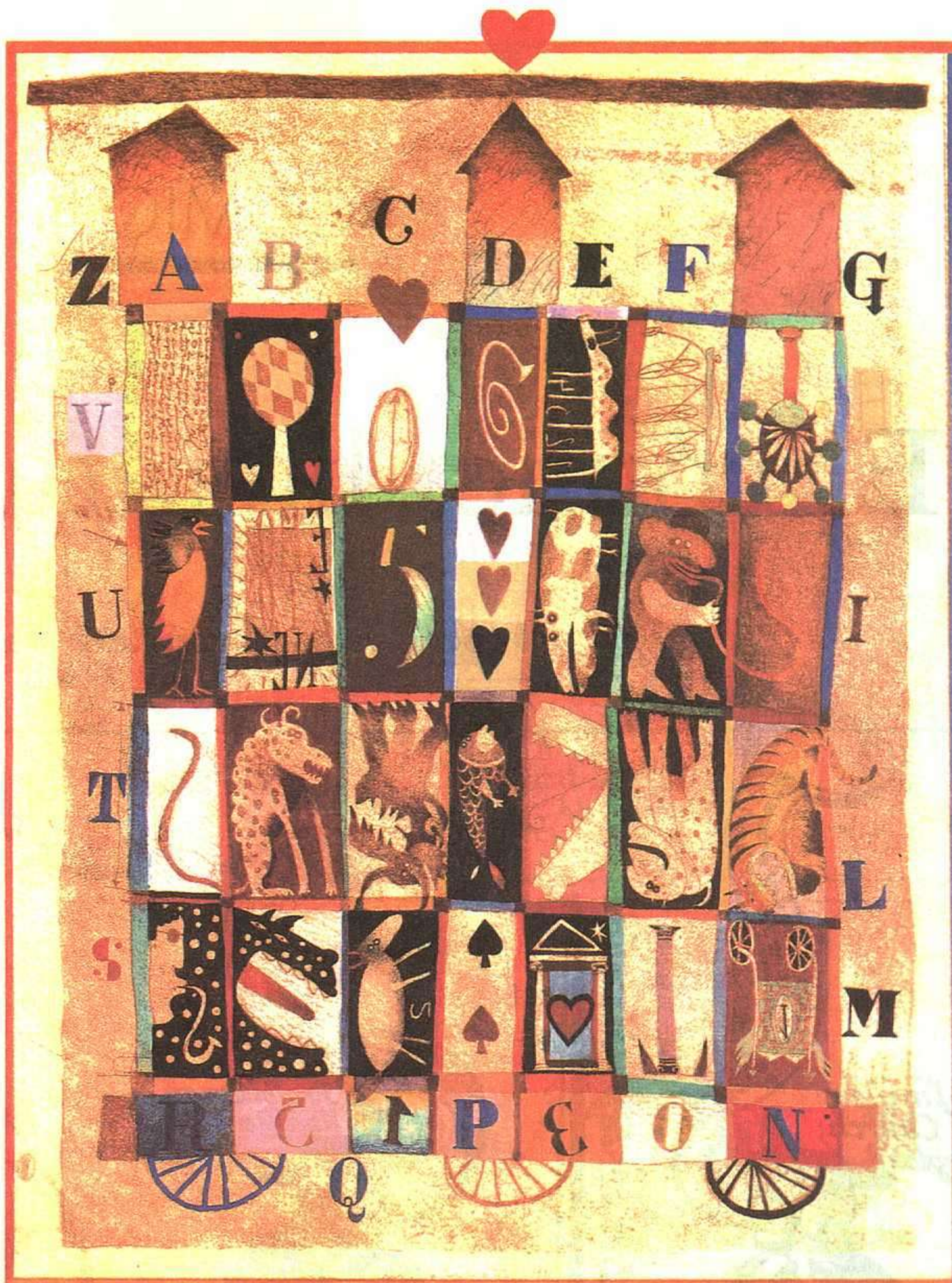
BENTE OLESEN NYSTRÖM, PETRUSKAS LAKSKO.

y ser asequibles dondequiera y en cualquier momento que se los necesite, en escuelas y lugares de trabajo, así como en centros de esparcimiento, en espacios comerciales y parques recreativos, y en horarios amplios cuando ello sea posible. Debe dársele especial atención a los lugares o situaciones en que los libros y la lectura no están, usualmente, presentes, tales como áreas urbanas económicamente deprimidas o en prisiones; también en aquellos sitios de obligado tiempo libre, como hospitales y casas de retiro. Pueden ser pequeñas unidades de servicios de lectura vinculadas a redes bibliotecarias locales, regionales o nacionales, que garanticen la permanente revisión y actualización de estas colecciones menores. Su vinculación a la red permitirá a los encargados de las unidades mantener una continuidad en su capacitación.

De hecho, cualquier biblioteca, puesto de lectura o librería, aunque sea pequeña, requiere de personal que esté al tanto de las necesidades de los lectores, actuales y potenciales; que se mantenga constantemente informado de las publicaciones nuevas, elija los libros de acuerdo con las necesidades locales, y organice un fondo bibliográfico apropiado y equilibrado.

Apoyo de escritores y traductores

La televisión, la radio, los diarios y las revistas son los máximos portadores de información y entretenimiento en la sociedad moderna. El tratamiento y comentarios que hacen de los libros puede ser muy influyente, porque estimula a su audiencia y lectores a comprar o a tomar en préstamo de las bibliotecas los libros reseñados o anunciados. Por tanto, es altamente deseable que los medios presenten los libros de una manera positiva y provechosa, independientemente del simple interés publicitario; los editores deben mantener relaciones cercanas con los medios para obtener la máxima publicidad para sus



MAURIZIO OLIVOTTO, ABC PRIMER ON WHEELS.

libros, y así informar de las novedades y captar lectores.

La necesidad de información

Para hacer una elección responsable, el lector necesita completa información, consejo y orientación. Los niños y los adolescentes, especialmente, tienen mucha necesidad de ayuda de diversos tipos. Para ellos es esencial el desempeño de maestros, padres y bibliotecarios. También requieren orientación especial los neolectores, los inmigrantes y todo tipo de grupos minoritarios.

La cooperación

La única manera de lograr un acceso al libro y la lectura para todos, cualquiera que sea su situación, es que bibliotecarios, editores y libreros tra-

bajen en compañía, uniéndose a las organizaciones sociales, culturales y educativas empeñadas en la promoción de la lectura. Esta «alianza» de intereses públicos y privados ofrece la mayor esperanza de satisfacción para las necesidades universales de lectura.

Debe crearse un ambiente de lectura a todo nivel y en todo tipo de sociedad, empezando por la edad preescolar y extendiéndose a través de la educación formal y no formal, a todo lo largo de la existencia, acogiendo todo tipo de lector, incluyendo los neolectores, los grupos lingüísticos minoritarios, los inmigrantes, los lectores de baja comprensión y las personas de escasa visión.

Los libros son la memoria de la humanidad, una memoria que, por sí sola, puede ayudarla a regir su futuro. Los libros merecen el interés y el apoyo universales. ■